

LOS REALES TERCIOS SALEN A LA LUZ

■ «Nuestro objetivo es la salvaguardia de la Monarquía y estar a las órdenes del Rey»

■ Al parecer, fueron fundados por el general Kindelán en 1942

MADRID. (Logos.)—«Nuestro objetivo es la salvaguardia de la Monarquía y estar a las órdenes del Rey», ha declarado a Logos don Adolfo Reneo, general inspector de los denominados Reales Tercios, organización que acaba de salir a la luz pública mediante la distribución de más de un millón de octavillas por todo el territorio nacional con motivo del primer aniversario de la proclamación de Don Juan Carlos I.

Los Reales Tercios fueron creados en 1942 por el general don Alfredo Kindelán, con carácter secreto, y en principio estaban constituidos sólo por militares.

Durante el Régimen de Franco toda la actividad de esta organización fue clandestina. «Nosotros —dice el señor Reneo— nunca hemos sido enemigos del Régimen. Fue el Régimen el enemigo nuestro.»

El señor Reneo manifestó que actualmente los Reales Tercios tienen más de cinco mil miembros distribuidos por toda España, y que la mayor parte de ellos no son militares. Se definen «como auténticos monárquicos», y su finalidad actual es «ayudar a la Monarquía y al Rey Juan Carlos I».

Añadió el general inspector de los Reales Tercios que «esta milicia es completamente apolítica. Aquí no se mete ningún partido ni nosotros estamos metidos en ellos».

Sobre la financiación de la organización dijo el señor Reneo que sólo dispone de

las cuotas que pagan los afiliados, y que pueden alcanzar las 200 pesetas al mes, como máximo. Como asociación, esperan ser reconocidos legalmente en fecha próxima.

La organización tiene carácter paramilitar y está integrada por un general jefe, general inspector, coronel subinspector, comandantes, capitanes jefes provinciales y delegados locales.

Según el señor Reneo, no utilizan las insignias del Ejército, y el uniforme consiste en una chaqueta azul con un escudo que consta de la Corona Real y sobre fondo azul aparecen tres flores de lis.

N. de la R.—Aunque hayan sido fundados por el general Kindelán, cuyo pensamiento monárquico es bien conocido, los Reyes de España jamás han necesitado de otra milicia que el propio Ejército, expresión y representación castrense del pueblo. Con todo respeto a la información de Logos, exponemos nuestras graves reservas a una organización sin duda muy respetable, pero innecesaria y acaso superflua. El Rey es el comandante en jefe y capitán general de los Ejércitos, y sobra toda otra milicia en una nación democrática, que sólo del Ejército necesita para las necesidades de su defensa.